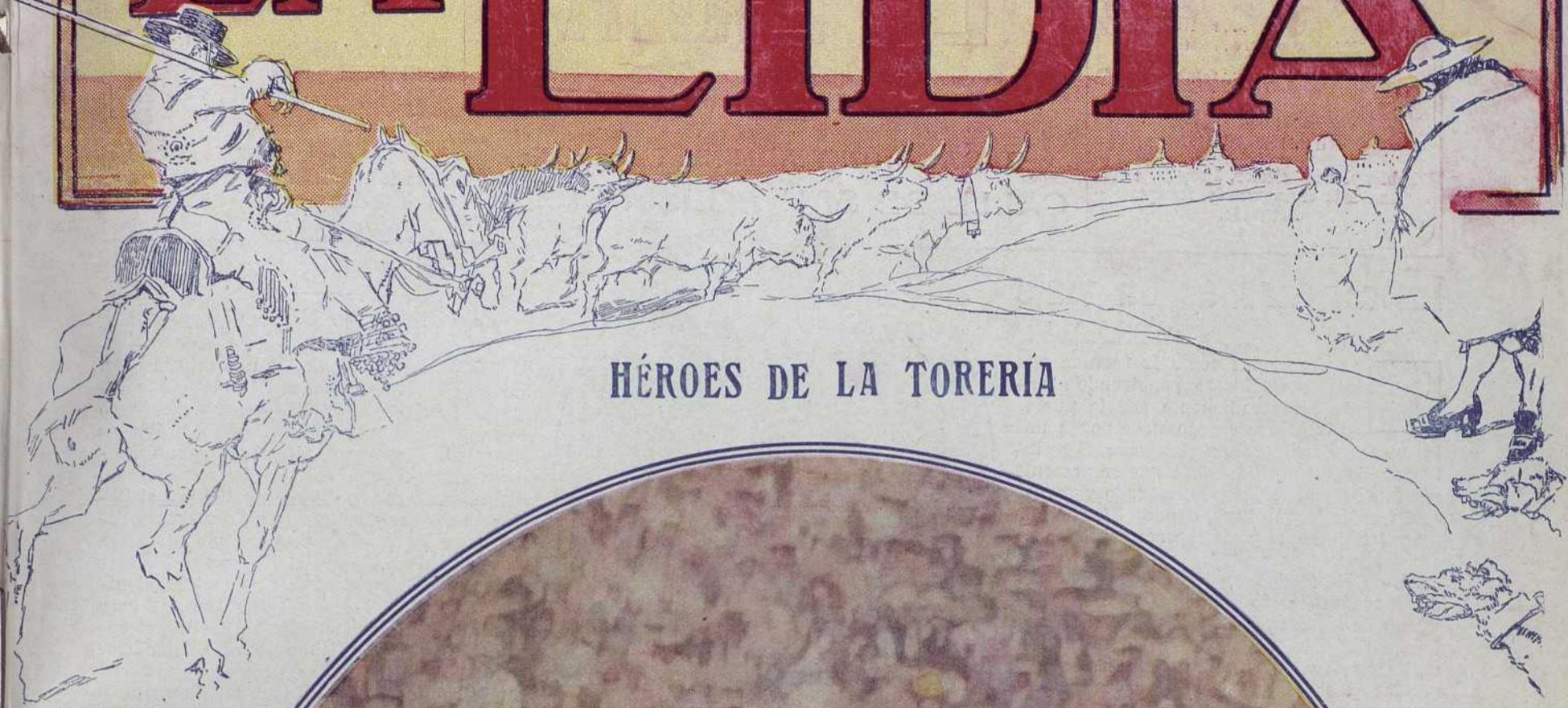


# LA LIDIA



HÉROES DE LA TORERÍA



Un pase de rodillas de Joselito

Fot. Cervera.

Precio:

20 Cts.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

España... { Año..... 10 pesetas.  
Semestre... 6 »  
Extranjero. { Año..... 15 francos.  
Semestre... 8 »

Número corriente 20 cts.  
Atrasado 40 cts.

Dobles planas tricolor, 1 peseta, cada una más el importe del franqueo certificado.

# LA LIDIA

ILUSTRACIÓN TAURINA SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE SAN AGUSTÍN, 6, 2.º

**TARIFA DE ANUNCIOS**

EN NEGRO

Pie de plana, una inserción, 5 pts. Cinco, 20  
Cuarto de plana, » » 30 » » 140  
Media plana, » » 55 » » 250  
Plana entera, » » 100 » » 400

En cuarta plana, TRICOLOR de una á cinco inserciones los mismos precios, más el importe de los clichés.

## Impresiones de un viaje

OÍDO Y VISTO

**L**as desgracias como la fortuna son locas y veleidosas, penetrando siempre inesperadamente por la puerta de la casa; de poco sirve ponga uno los medios para conseguir las cosas, si se interpone la fatalidad, hembra que se presenta muchas veces cuando más confiado y seguro está uno de lo que hace, dando al traste con todas las ilusiones y las esperanzas todas.

Corría el rápido, con la velocidad peculiar de su marcha, hacia Madrid. En un departamento de tercera (que aun siendo del tren de lujo parecía de cuarta) viajaban un catalán, un aragonés y un bilbaíno comentando cada uno las excelcitudes de su país y los motivos y razones que tenían para proclamarle el mejor. Yo, aunque valenciano, defendí Madrid ¿y cómo no? Se trató de la guerra, se discutió hasta el último movimiento, bien ó mal hecho por el Estado Mayor alemán, y todos sintieron capaces de dirigir las operaciones con mayor éxito que Joffre ó Hindenburg. Llevaba la voz cantante (y racia) el batarro, y nos dió un curso de Geografía y de Historia de la guerra.

Un guardia civil y dos monjas que subieron en Calatayud cortaron la discusión y las palabras gruesas; luego con armonía juntamos las meriendas y nos dispusimos á cenar. Cumplida la obligación, entornamos la luz y á esperar durmiendo la llegada á Madrid.

¡Sigüenza un minuto!: medio ó pasos y voces por el pasillo, y las exclamaciones de ¡un torero herido! me levantaron del asiento.

Envuelto en una manta, semblante cadavérico y pronunciada mueca de dolor, un mozo fuerte y guapetón, con vacilante paso se dirigía á una de las cuadras; como iba solo, hice se apoyara en mí y le instalé en el asiento, conseguimos una almohada donde reclinara su cabeza, quedando ensimismado más bien por el sufrimiento moral que por el dolor físico.

—¿Cómo ha sido eso, muchacho?

—Mala suerte. Que pueden más las heridas que yo...

Empezaba á triunfar esta temporada y cuando iba á colocarme tomé una gran corná en el muslo. Aunque con desgracia, como estuve bueno me dieron la oreja y los papeles hablaron mu bien de mi arte y valentía... He pasado un mes en cama y ahora me disponía de nuevo á luchar y cumplir con doce ó catorce corridas contratadas á buen precio, de cuyo producto hubiera vivido este invierno, y figúrese usted, con esto... ¡el cocido á la funerala!

—No se apure usted que quizás no sea tan grave como cree, la herida.

—¡Grave, no! ¡Grande, sí! A mí me cogen los toros y sin derribarme me perforan, otros ruedan por la cabeza y no les pasa nada. ¡Suerte que tié uno!

—¿Y cómo ha sido eso?

—Se inauguraba una plaza en un pueblecito de la provincia de Guadalajara, y fuimos otro novillero y yo á matar cuatro toros sin picadores.

Salió el primero, negro, gran mozo y bien puesto de pitones; lo toreé de capa y como era bravo, le di diez verónicas seguidas, luego



El valiente novillero Gabriel Hernández "Posadero" que toreando el miércoles pasado en Maranchón fué herido de gravedad.

le coloqué tres pares de banderillas y me dispuse á matar. Hice buena faena de muieta, dando un pinchazo en lo duro; seguí toreando y al dar un pase por alto con la derecha se quedó el toro en mitad de la suerte, empitonándome por el brazo derecho y zamarreándome á su sabor. ¡Como estaba muy entero!...

Y ya ve usted por dónde, con la gran esperanza que tenía de acabar la temporada con algún dinero y un poco de nombre se van á rodar todas las ilusiones y tengo que esperar otro año á ver si consigo poder colocarme.

¡Pobre muchacho!

Así es la vida, un novillero bueno que seguramente con una gran tarde en Madrid ganará billetes grandes, no comprenderá entonces cuando viaje en sleeping-cars rodeado de una corte de amigos, cómo se puede, estando herido de gravedad viajar en un coche de tercera mal acondicionado y sin una persona que se interese por su salud.

Por eso no es extraño cuando lleguen á la cumbre estos modestos muchachos á fuerza de trompazos, sufrimientos y sinsabores, olviden, comiendo bien, las privaciones de sus camaradas.

DURABAT



Antonio Boto "Regaterín", nunca bien ponderado como valiente mafador, que con motivo de su última cogida en San Sebastián, tiene el propósito de no seguir su arriesgada profesión.

## TAURINAS

### LOS TOREROS HERIDOS

**E**n un mismo día, en una misma hora, fueron corneados Belmonte, Regaterín y Celita. Afortunadamente no se ha registrado ninguna herida de gravedad. Esperamos que muy pronto aparezca Antonio en su tertulia de la Casa de los Pajaritos, Juan paseando en coche por el Retiro, según suele en las convalecencias, y Alfonso en la calle de Sevilla, que atraviesa marcialmente...

Una pregunta al lector: ¿las cogidas, significan un éxito del espada ó una derrota? Para ensalzar la maestría de Rafael Gallo, mi entrañable y admiradísimo Pérez Lugín, hace resaltar la coincidencia de que casi nunca engañaron los toros á Rafael. Los detractores de Rafael no se deciden, pero insinúan como defecto del Calvo ese ahorro de hule. Con Juan Belmonte acaece al revés, y así recorreríamos la escala de todos los diestros, en su diversa categoría.

Distingamos de toreros y de arte de torear. Por ejemplo: en Joselito, académico, científico, director de orquesta, una cogida es una falta, es un error de cálculo, es como un problema que ha salido mal. La fiera sabía más que su burlador. Cada rasguño que sufra Joselito en sus carnes, lo sufre también en su autoridad.

En cambio las cogidas de Belmonte añaden prestigio. La de hoy no merece el comentario, fuera del comentario técnico. Por regla general, cuando las astas se adentran en el cuerpo del trianero, no es un toro lo que embiste, sino la propia voluntad de los dioses, que no soportan la rebeldía de esa criatura empeñada en vencer el Destino, y que lo va venciendo. Como el rey caballero de Francia, Belmonte, roto el traje, rota su piel, siempre salva el honor.

Con esto de las cornadas á Joselito y Belmonte, podría establecerse un paralelo, como con los crímenes por maldad y los pasionales. El toreo de Joselito es razonado y cerebral. El de Juan es todo corazón. El crimen de un degenerado que asesina por apachesca voluptuosidad, condénase irremisiblemente. Para las acometidas del cielo y de los celos siempre hay un Jurado compasivo.

Entre estos pólos caben las otras cogidas de todos los toreros. Regaterín, el simpático Regaterín, paga constantemente la ovación con una puñalada de los cuernos. ¿No es admirable el heroísmo resignado del gran espada madrileño? ¿Qué importa que sus cogidas delaten la pesantez de las piernas, si descubren en cambio la ligereza juvenil y romántica del pecho? Ante cada cogida de Regaterín, sentimos que se aumenta en nosotros el cariño por el infortunado diestro, el cariño que vale más que el aplauso...

Lo más difícil de una existencia bella, es saberse mantener con gentileza en la hora de la muerte. Así no resulta nada fácil saber convertir en artístico y dramático el momento de la cornada. Si Larita, y Dios no lo quiera, fuese herido alguna vez, no impresionaría á los públicos. Su estilo de circo no prepara para las emociones enormes. Nos reiríamos, creyendo que se trataba de otra burla del infatigable clown. Y ojalá fuese así.

FEDERICO GARCIA SANCHIZ



## ¿DEBE Ó NO DEBE ABRIRSE EL "COMPÁS"?

### II

«... el que sabe torear cuando se las ha con un toro del cual debe tirar obligándole á que pase, cita con los pies juntos, abre el compás al cargar la suerte y vuelve á juntarlas cuando la remata... Curro Guillén.»

Que las precedentes líneas no las hubiera suscrito el buen torero de antaño conocido por ese remoquete, lo imagina cualquiera que sea mediano aficionado. De él dijo la copla popular:

*"Bien puede decir que ha visto  
lo que en el mundo hay que ver  
el que ha visto matar toros  
al señor Curro-Guillén".*

Sólo en un tratado de tauromaquia que inspire nuestro contemporáneo *Cocherito de Bilbao* [podría encajar, como precepto! lo primeramente copiado del "Gil Blas" número 17, y no olvide Sr. Sassone que de una plumada desaparecería lo que en el argot taurómico conocemos con el vocablo: "torear parando".

Se comprendería esa ayuda, el tener que "abrir el compás", si el arte aceptara el diestro "codillero". Por otra parte—una cosa es el no abrir el compás hasta cargar la suerte, *al rebasar la cabeza del toro por delante de la caja del cuerpo del lidiador*, ayudándose así con los bichos pegajosos y que por despararramar además no es fácil empararlos en la muleta; y otra, muy distinta, torear como torear y han toreado ciertos diestros—¡que tienen y tuvieron idólatras!—ó sea, citar para el lance, *espatarrados* ya, con lo cual se evitan el tener que extender á toda su longitud el brazo, una vez que se puede despedir con ventaja. Muy grande es la que se obtiene toreado despatarrado y no solamente al despedir al bruto, sino también para llegarle con la muleta á la cara y poder

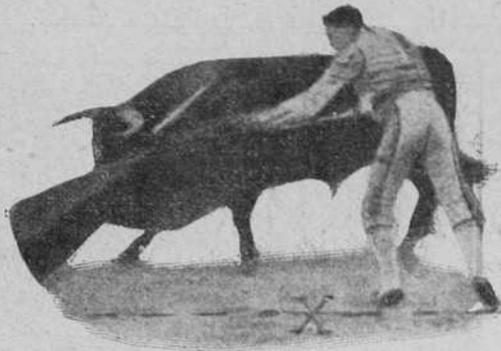


¡¡VAYA COMPÁS!!

el diestro llevar el "centro" de la suerte medio metro ó más por delante del cuerpo del lidiador, lo que no ocurre esperando al toro, con los pies—pegados, no—pero, sí juntos lo más posible, y aquí, encaja, cuanto decíamos en LA LIDIA, número 21, al comparar la suerte de "Recibir" teniendo el diestro los pies más ó menos juntos.

No concediendo, y es seguro no concederá nuestro distinguido compañero, igual mérito al pase "natural" *mixtificado* (grabado número 2) que al figurado en el grabado núm. 3, ni en general á los pases "ayudados" no me explico por qué sostiene usted que el buen torero ha de utilizar las piernas—para el caso se consigue lo que con el estoque—en

los pases de muleta. Bastan los brazos, querido colega; eso lo clásico es. Los cuatro remos para nadar, para no ahogarse.



EL "NATURAL" [AYUDADO! (NÚM. 2.)

El pase de "pecho" *preparado* sin la sublimidad del *forzado*, es indiscutible su mayor mérito al compararlo con el *ayudado* con la derecha y sin embargo el bruto en ambos pases marcha por el costado del hombre, pero á más distancia en este último que en el *preparado* y dentro del arte todo lo que sea *apretarse, despedir «parando» y recoger* sin valerse de criticables ventajas, es lo clásico.

No, no es igual el dejar llegue el enemigo, para luego *sacárselo de la barriga*, á como si fuera de la boca despedido. Cierta que debe tenerse en cuenta lo que usted escribió, á saber: "*que las heridas en el muslo también duelen y que en el muslo están el utilísimo sartorio—un músculo de padre y muy señor mío—la indispensable femoral y la utilísima zafena*".—Veo está usted muy enterado en estos menesteres. ¡Cualquiera diría habla usted por propia experiencia!—; pero sin quitar la importancia que tora herida en sí tiene, no negará que la verdadera *chicha*, hállase en la caja del cuerpo.



PASE REGULAR Ó "NATURAL" (NÚM. 3.)

A otra cosa; el Sr. Sassone debe ser de los que saben ver toros; es de los que miran á los pies del lidiador, y muy acertadamente, en su hermoso artículo recomienda á los aficionados "*se fijen si el torero cae bien sobre las piernas, si no tiene jormiguillo, si está á plomo, si pisa con todo el pie y no con la punta, que en eso se conoce si está valiente...*" y quien tan admirablemente se expresa, sabrá también, la diferencia que existe entre torear cogido el palo de la muleta "uñas arriba" ó "uñas abajo".—Fácil es ensayarlo, (con un bastón cogido uñas arriba) al simular, por ejemplo, un pase con la derecha, y luego, repetirlo con la mano uñas abajo, la circunferencia que describe la contera del bastón es distinta en uno ú otro caso. Uñas arriba, la muleta va marchando más próximo al cuerpo del lidiador y el pase también hay que rematarlo, más cerca.—Pues bien, si hasta en la forma de tener cogida la muleta, si hasta en tan nimia ventaja fijábase aquellos lidiadores que "paraban", ¿como hubieran apreciado la *inmensa ventaja* que se obtiene toreado con el compás más ó menos abierto?

Y basta por hoy, que conviene guardar para la réplica otras razones y á ese propósito, autorizado por el querido Director brindando al Sr. Sassone las columnas de este sema-

nario, en el que por ser profesional encajan mejor estas discusiones. El ofrecimiento se hace también teniendo en cuenta lo que usted escribió: "...Esto de la apertura del compás es una cosa muy seria; pero no puedo tratarla *in extenso* porque al Director del "Gil Blas... etc., etc."

He dicho, y en espera de razonamientos que seguramente han de ilustrarnos, queda el humilde aficionado

*Hache*

## Para la autoridad competente

Entre los varios *Centros docentes* (como diría el *Sánchez-vives* de Noel), dedicados á las primeras letras de la tauromaquia, que rodean la Villa de Prast y el madroño, existen dos inmundos corrales con pretensiones de plazas de toros, que funcionan, sin duda ninguna, sin la debida autorización gubernativa y las no menos indispensables del Concejo y Delegado de Hacienda, dada la forma en que se explota tan lucrativo negocio, por los conocidos hampones de la grey toreril, apodados por *El Bonifa* y *El Alhameño*.

El primero de los interfectos tiene su *Academia* especie de *puerto de arrebata capas* en la carretera de Andalucía.

Allí no hay un lidiador que garantice la seguridad de las capeas (los maletas que sirven de testafierros para obtener el permiso, no torear ni caracoles); el *ruedo* en pendiente no es un juego de bolos precisamente y el ganado que se da está cansado de ser lidiado, y por último el dinero de los incautos aficionados que allí van no tiene ninguna garantía, pues se cobra 15 pesetas por toro durante quince minutos.

Ignoramos si la contribución que paga el *Bonifa* le autoriza para traficar con incautos y si la Hacienda percibe el debido timbre por las *quincito* que abona cada espectador.

El segundo ó sea Don Ramón Tarodo tiene su centro de operaciones en las Ventas del Espíritu Santo, adonde acuden los ilusos aspirantes á *fenómenos* para entregar la piel, cuando no la vida, y las pesetas que es lo que *se trata de demostrar*. ¿Verdad, señor frescales (a) *El Alhameño*?

Tanto en una, como en otra *escuela* taurómica, se cobra por la *muerte* de un becerrete sesenta ó setenta y hasta cien pesetas, según la clase de primo que cae en el cepo del Puente, y siempre se da el *raro* caso de que los becerretes nunca mueren á manos de los émulos de *Gallito* y Belmonte, pues hábilmente adiestrados se escapan buscando el refugio de los corrales, cuyas puertas se abren como por encanto, para dar amparo á la *fugitiva fiera*.

En el Corral del *Bonifa* había un novillo que en cuanto sentía descorrer el cerrojo del toril, tomaba un trote cochinerito y solito se volvía á enchiquerar.

Cuando así se ven burlados los *toreadores* que han *apoquinaro la pasta*, viene la protesta y la consiguiente reclamación... al Nuncio, porque tanto el *Alhameño* como el *Bonifa* desaparecen de sus feudos y no son habidos, aunque se proceda á su busca y captura; quedando los futuros *astros* como para pedirles un favor y esto, como dicen las víctimas: *remoño, es mucho moler*.

No opinan así los señores Director general de Seguridad, Gobernador civil, Alcaldes de Madrid, las Ventas y Delegado de Hacienda, porque nosotros opinamos que procede la clausura de todos esos corrales que no reúnen condiciones de seguridad, ni tienen personal competente para evitar una desgracia, ni se tributa por lo que es debido y en donde el mejor día salen pasaportados con *una en los bajos*, los autores de estafas tan manifiestas.

## UNA FECHA MEMORABLE DEL TOREO (17 Mayo 1911)



### CRÓNICA DONOSTIARRA

La última de abono.

Madrid, México y Sevilla representados por el bravo *Regaterín*, el elegante Gaona, y el decidido *Algabeño*, cruzaron el ruedo donostiarra la tarde del 5 del corriente dispuestos á habérselas con seis de Pablo Romero: y si en la fiesta no abundaron los perfiles y florituras del toreo alegre y entretenido, vimos tal cantidad de valor, de pundonor y de vergüenza que muy bien puede apuntarse esta corrida con piedra blanca en la historia de la temporada actual: y al frente como saludable ejemplo para las sucesivas generaciones toreras este nombre: Antonio Boto.

México y Sevilla.

Rodolfo Gaona ha estado en desgracia este año en San Sebastián: fué primero la cogida del 14 la que nos impidió verle desarrollar su toreo fino y elegante: y han sido ahora las condiciones de los toros las que sólo han permitido al artista mexicano mostrarnos una faceta del brillante repertorio que le caracteriza: ni el capote, ni la muleta, ni el estoque sirvieron para conquistar ovaciones ruidosas: sólo con las banderillas alcanzó completo éxito: un par al quiebro, dos de frente y uno al cuarteo, puestos con arte, vista, gracia y valor fueron los que merecieron el ruidoso premio de los espectadores: el resto de su labor fué apática, anodina, gris. ¡Lástima!

Pedro Carranza fué el reverso de esta medalla: voluntad fué su lema: y aun cuando tampoco en su labor con la tela pueden descubrirse grandes ni pequeñas proezas, fué con el estoque, ya que no clásico, valiente, seco, duro: yéndose recto á los toros, hasta el extremo de ser en el último prendido por el pecho: cortó una oreja y al desaparecer por la puerta de arrastre vió cómo el público en pie le ovacionaba.

¡¡Madrid!!

Es Sevilla, patria de toreros finos, que dan á la fiesta la nota de elegancia y alegría: fué Córdoba cuna de clásicos lidiadores que unieron á la esbeltez de la línea, la corrección del estilo y el perfecto dominio de las suertes; el clasicismo y la serena arrogancia de su toreo fueron únicos: y fué y es Madrid plantel y vivero de hombres pundonorosos que á falta de la gracia andaluza tuvieron un corazón grande en su lucha con los toros, y en defecto de ese arte especial olorosa solera con que los sevillanos y cordobeses rociaban sus lanceos, poseen una cantidad de vergüenza torera, en



Machaquito lucía terno verde botella con oro. Arrastrándose de rodillas en dirección al toro, provocó su arrancada y dió un pase emocionante y superior. Añadió uno en redondo, uno de pecho y uno alto, todos buenos, todos dándose y entregándose como cuando empezaba, y metiéndose á herir superiormente frente al I, tocó en hueso, siendo desarmado..... El público agitó los pañuelos pidiendo que dieran al matador la oreja, complaciendo al presidente á la concurrencia. («El Toreo», jueves 18 Mayo 1911) APUNTE DE A. DURÁ.

consonancia sólo con su corazón. Si me preguntasen cuál es la personificación de este pundonor y de esta vergüenza yo respondería sin vacilar: *Regaterín*. Porque este lidiador que no ha alcanzado las cimas de la gloria en el arte taurino, este artista modesto castigado por los toros como el que más y reclamado

por el cariño de los suyos, cuando sale á las Plazas lo olvida todo, y si en el continuo ir y venir de la suerte caprichosa, tropieza con la mala, y sus oídos escuchan denuestos y silbidos, no pierde el color, no crispa sus nervios buscando palmas donde no puede haberlas, sino que espera: sabe el camino. Y cuando al

poco rato la suerte de nuevo quiere jugar con él, la dice con esa tenacidad y ese tesón que son el blasón más grande de la gente madrileña: "O el toro ó yo": y corto, derecho como dicen que mataban aquellos hombres que se llamaron *Frascueto* y *Espartero*, se arroja sobre el toro con la vista, el corazón y el es-

toque puestos en el morrillo del cornúpeto: y entonces la gente, asustada por aquel arranque de valor, aplaude poseída de entusiasmo y de emoción, y el bravo matador al desaparecer por la puerta de la enfermería con una herida sangrante en su cuerpo generoso, que da cuanto tiene porque ello le place, no se



queja, no se lamenta, dice sólo, con voz dura y seca como su valor: "¿Ha muerto el toro?": ese es *Regaterín*, ese es Vicente Pastor, esos son los toreros madrileños.

Tal le sucedió á Antonio Boto en la corrida que me ocupa: tres meses hacía que no vestía el terno de luces: pocos días que una desgracia en el campo le había obligado á guardar cama: y en estas condiciones de inferioridad sale á despachar una corrida de "huesos" como en el "argot" taurino se denomina á los toros de D. Felipe de Pablo Romero: en el primero de los suyos viósele vacilante, desentrenado, sin confianza en sí mismo: estalló en la plaza la protesta y el madrileño esperó el toro del desquite. Fué éste el más grande de la corrida y el más cornalón: pero ¿qué importaba esto, verdad, Antonio?: una faena de muleta en que la voluntad suplió la falta de facultades, y una estocada enorme, colosal, quedándose colgado por el vientre y corneado con furia por el animal que sentíase morir: la ovación surgió imponente, se concedió la oreja... ; menguado premio á corazón tan grande! y *Regaterín* reposaba á poco en la cama de operaciones con el vientre abierto por el astillado pitón: hasta él llegaba todavía el clamor de la ovación, y al igual que Pastor, pocos días ha en Bilbao, estaba satisfecho.

Los toros.

La corrida de D. Felipe de Pablo Romero fué regular tan sólo: ni tan bien presentada ni tan brava como otras de este excelente criador: de él esperábamos otra cosa.

Envío.

Para Antonio Boto, *Regaterín*:

Admirado y pundonoroso paisano: tiene usted cuarenta cicatrices en su cuerpo, noble ejecutoria de un historial de valiente: tiene usted una familia amante que le reclama á sí: de su lucha con los toros guardará usted un pequeño capital que le permita pasar tranquilo el resto de su vida: por todo ello, yo, el último de los cronistas taurinos, uno de sus buenos amigos, le digo al dedicarle esta crónica, pobre homenaje á su valor y su vergüenza: deje usted de luchar con tenacidad de mozo que ansía palmas y billetes, abandone los ruedos de las plazas de toros satisfecho y tranquilo, porque en pos de su nombre queda una ráfaga de valentía indomable, que ocupará un lugar preeminente en la historia de esta fiesta del sol y de la majeza.

SILVA

San Sebastián, Septiembre 1915.





Un detalle de la becerrada de las telefonistas. FOT. BALDOMERO

## LA BECERRADA DE TELÉFONOS YA ESTOY AQUÍ AMIGOS MIOS...

A mi buen amigo ADOLFO DURA

Juntos empezamos, con ardor, con entusiasmo, á trazar las primeras líneas, á atender los primeros balbuceos de LA LIDIA. ¿Recuerda usted, amigo Durá? Aún no hace dos años... qué de apuros, qué de recomendaciones y cuántas gaitas taurinas tuvimos que tocar...

Luego el destino nos separó y usted siguió al frente de esa simpática y querida revista, mientras que á mí el aire me llevó por otros derroteros. Casi no nos veíamos, sabíamos uno de otro por casualidad, cuando hoy el hada de la dicha nos reunió en la gloria... (luego dirán que no somos buenos.) Sí, señores, en la gloria. Hemos pasado tres horas, cortas, muy cortitas en la plaza de Vista Alegre. (¡Ya lo creo que ayer lo era!) entre unas señoritas ¡Virgen mía del Carmen, qué mujeres...! díganme ustedes al ver las fotografías, si no se cree uno transportado al sitio de los bienaventurados, de los elegidos. ¡Hijas mías, qué requetebonitas estaban! Bueno, sin exagerar, creen ustedes que á mí me

dieron mareos. Una barbaridad de mareos, palabra. Ay, hijas mías, si yo enfermo ustedes tendrían la culpa..., y yo ya me encuentro muy grave. (Bueno, esto no lo digan muy alto, guárdenlo para ustedes solas y cónstelas que es la chipén... porque como se enterara cierta señora que yo me sé, también enfermo...)

Y claro, sabiendo que á uno le miran caras bonita ¿quién no se siente héroe? y todos los lidiadores pujaron para averiguar quién tenía los huesos más duros... Y todos se armaron, y todos compitieron en acharar á los becerreros, simpáticos de suyo. Sin embargo merecen especial mención los espadas Andrés Martínez y Felipe González, y si éstos merecen mención ¿qué no merecen los simpáticos y diligentes empleados de la Compañía, D. Carmelo Díaz y D. Antonio González, alma y vida de esta becerrada, que pusieron á contribución toda su buena voluntad (que es mucha) y toda su inteligencia (que es más) en hacer que la fiesta resultase alegre, entretenida y vistosa, y no contento con ello tuvieron con nosotros atenciones que no hemos de olvidar... pero á pesar de esto, ¿quieren ustedes hacerme un favor?

Díganme ¿de dónde y de qué altar han sacado esos angelitos que han vestido con mantilla blanca y nos han alegrado la tarde de



Llegando con la mano al pelo uno de los matadores. FOT. BALDOMERO

## LA HOVILLADA DE AYER EN MADRID

Chanito, Zarcó y Feyes con seis del Duque de Veragua

Primero.—Artillero, negro, bragao, grande, con pitones.

Chanito torea regularmente en las tablas.

El bicho, algo acosado, cumple en varas.

Empieza á llover y hay movilización de paraguas.

Cumplen los chicos con los palos y pasa el bicho á manos de Chanito que se le encuentra mansurreando y á la defensa de un caballo muerto, intenta sacarlo de la querencia con pases de pitón á pitón hasta que logra igualar larga casi media estocada contraria y descabella al segundo intento. (Palmas.)

Segundo.—Cobilla, castaño oscuro, bien criado y mejor adornado de púas.

Zarco veragüeso y el respetable aplaude.

Toma cuatro puzos el veragüeño y es banderilleado aceptablemente.

Zarco trastea brevemente y no mal del todo, cita desde lejos como para recibir y se le arranca el bicho antes de tiempo, resultando una estocada á un tiempo alta y perpendicular y termina con media sotanera (Pitos.)



Limeño rodeado de las presidentas de la becerrada de las telefonistas celebrada ayer en Carabanchel. FOT. BALDOMERO

ayer? Digo, había espectador que se pasó el tiempo vuelto de espaldas al ruedo contemplando aquellos palcos, y sé de más de un fotógrafo que quería empeñar hasta la palabra para comprar todas las placas existentes en Madrid y llevarse en cristal (no podía de otra manera) aquellas preciosidades.

¡Ay!...

¡¡Central!!

¡¡.....!!

Comunicación con todas ustedes al tiempo, requetepreciosas.

FERNÁNDEZ BENAVENTE (Muletilla.)

Para "MULETILLA"

Yo te agradezco, simpático Muletilla, las laudatorias frases que me dedicas, y doblemente me complazco en hacer pública esta confesión primero, por la admiración que te tengo y luego para que entiendas que sin vernos sabemos mutuamente corresponder al afecto que nos profesamos y que sólo envidia de la ausencia nuestra el que no tengas que ocuparte de esas gaitas taurinas de que hablas y á las cuales ya estoy harto de templar sin poder encontrar nunca en ellas un sonido armónico. Te abraza,

A. DURÁ



Pasando de muleta en la becerrada de las telefonistas. FOT. BALDOMERO



Reyes en su primero ayer en Madrid. FOT. CERVERA



Ostioncito ayer en Tetuán.

FOT. PÍO

Tercero.—*Manta al hombro*, castaño albardado, de hermosa lámina, buen mozo y fino de pitones. Como sus hermanos de salida demuestran la característica de la vacada, destrozando un caballo y desmontando con estrépito. Hecho un lío el ruedo toma el bicho hasta seis puyazos.

Es banderilleado malamente, el novillo mansurrea.

Reyes, empieza con uno por alto, sigue con naturales, ayudados y de rodillas y pincha en lo duro, saliendo de la suerte empitonado y despedido sin consecuencias; nueva faena y una estocada hasta los gavilanes; quedándose otra vez enganchado, sin que hubiera que lamentar un serio percance. Intenta descabellar y el toro dobla. (Ovación y vuelta al anillo, todo muy merecido.)

Cuarto.—*Campanillo*, negro, listón, con bragas, con madera y más pequeño que los anteriores.

En medio de un lío, producto de pánico que infunde el animalito, toma éste cinco marrazos sin castigar, el toro se apodera de los de á pie y á caballo y campa por sus respetos que no son pocos á juzgar por el miedo que hace en la reunión. Hay momentos que parece que estamos en una capea y otros en las carreras de caballos, hay competencias en la suerte del *tío jindama*.

Banderilleado, como pueden hacerlo los chicos, lo toma *Chanito* con ayudados, con precauciones y rodeado del coro. Hay dos desarmes, una arrancada de la fiera y otra huída del diestro. El animalito bueyeando se arroja tras los penceos fallecidos y da que hacer lo suyo.

Por fin el matador pincha tres veces, rodando *Chanito* en el tercer encuentro; dos pinchazos más y dos intentos de descabello, un aviso y se acuesta el novillo, intenta despenarlo el puntillero siendo enganchado y zamarreado, resultando ileso; al fin descabella *Chanito*.

Quinto.—*Sombrerero*, berrendo en colorado; grande, gordo, corniveleto. Empieza á anochecer. Cuatro veces se deja tentar la ropa el de Veragua, que es banderilleado bien por los de turno. Son encendidos los focos.

### Cogida de Zarco

Brinda Zarco y toma de muleta al novillo con uno por alto, dos naturales *fanés*, siendo aplaudido en algunos telonazos, logra que iguale el animal, cita y aguantando valiente deja media estocada trasera. (Hay palmas.)

Vuelve á pasar de muleta y entra á volapié cobrando sólo media y quedando empitonado por el brazo izquierdo, siendo campaneado aparatosamente y despedido á tierra. La cogida emocionó bastante; el diestro pasó á la enfermería. *Chanito* descabella á la primera.

Sexto.—*Pelotero*, negro, bragao, pequeño, pero voluntarioso.

Certero al herir toma sus correspondientes picotazos haciendo gran destroz en los *arres*. Mal día para el contratista.

La lidia se lleva infamemente, no parece que estamos en la Plaza de la Villa y corte; la concurrencia se enfada y hay su correspondiente concierto á *todo meter*.

*Pelotero* se declara menso perdió y los chicos pasan las primeras *ducas* para adornarle el morrillo, al fin prenden los correspondientes palitroques y el del Duque sigue bueyeando al abrigo de las tablas, toma carrera y no hay quien le meta mano, el morlaco se queda solo.

*Chanito* da unos cuantos telonazos sin lograr que pare el buey, le larga sus tres pinchazos y un sartenazo que acaba con el manso ducal.

JARAMILLO

## TOROS EN TETUÁN

Seis toros de Bohórquez hermanos para Ostioncito y Vázquez II

El primero, que es negro y buen mozo, se declara buey. Después acomete cuatro veces á los picadores, saliéndose suelto. Con tres pares buenos de *Pelucho* y Casares pasa á manos de *Ostioncito*, que ejecuta con la muleta una faena valiente y adornada, pero desastrosa con el pincho, oyendo los tres avisos.

El segundo es negro también. Se muestra bravo con los picadores, y Vázquez oye aplausos en los quites. Entre *Rolo* y *Príncipe*orean al morlaco, y Vázquez II, da muy pocos



Vázquez pasando de muleta el día 8 en Utrera.

FOT. SOLER.

pases, entrando recto y saliendo limpio de la suerte, da una monumental estocada que hace polvo al bicho. (Gran ovación.)

El tercero, negro también, después de saludarle *Ostioncito* con unos buenos lances y un recorte ceñidísimo, acepta cinco puyazos, por cuatro caídas. *Ostioncito* coge los palos, cuarteando un par, cerrando el tercio *Pelucho* y Casares. *Ostioncito* manda retirar la gente, y completamente solo, hace una faena valiente, en la que sobresalen dos pases en redondo y tres de pecho; iguala y deja media estocada buena; entra otra vez y da un pinchazo, ter-



Freg pasando de muleta en Utrera el día 8.

FOT. SOLER.



Vázquez II ayer en Tetuán.

FOT. PÍO

minando con una entera que basta. (Ovación.)

Cuarto, cárdeno claro. Acepta cinco picotazos de los varilargueros, quedándose la plaza sin picadores. Regularmente pareado pasa á manos de Vázquez, que se adorna con la muleta y mata de una superior estocada. (Ovación y reja.)

El quinto, del mismo pelo que el anterior. En el ruedo no hay más que un piquero, del cual acepta cuatro varas por otras tantas caídas. Los banderilleros cumplen su misión pronto y bien. *Ostioncito* muletea con la izquierda, muy parado y muy torero, y en cuanto iguala el bicho entra á matar, pinchando en una banderilla y lastimándose la muñeca derecha; más pases y otro pinchazo; después media buena y varios intentos de descabello, tirando los trastos y pasando á la enfermería. Vázquez remata al toro de un descabello.

### Escándalo mayúsculo.

El presidente ordena la salida del sexto toro, y como en el ruedo no hay ningún picador, Vázquez hace señas para que no abran la puerta, mientras él va en busca de picadores al patio de caballos. Estos se niegan á picar con los penceos que hay. Después de varias conferencias, salen por fin los del castoreño, pero en cuanto ven salir por la puerta del chiquero el otro cárdeno y bien armado, dicen que pique Rita, desmontándose y dejando las cabalgaduras en el ruedo. El escándalo se hace cada vez mayor.

Entretanto, el bicho salta la valla, sembrando el pánico entre los que ocupaban el callejón. Por fin salen los piqueros otra vez, y á regañadientes le ponen el palo al morlaco tres veces. Cuando el presidente cambia el tercio es completamente de noche. El bicho vuelve á saltar la valla, y como es imposible matarlo en el ruedo, lo apuntillan en el callejón.

### Resumen.

La corrida, por lo que respecta al ganado, muy bien presentada; y *Ostioncito*, como queda dicho más arriba, estuvo desdichadísimo en el primero, bien en el tercero y desgraciado en el quinto.

Vázquez II, superior en los dos que mató.

DON BENITO.

### SAN SEBASTIÁN 12.

Corrida celebrada ayer en San Sebastián tuvo que suspenderse quinto toro causa lluvia.

Cochero, muy mal primero. Dos avisos.

Muy bien segundo. Oreja.

Pacomio bien primero.

Saleri regular primero.—*Silva*.

Ha dejado de pertenecer á la redacción de este periódico, para atender á sus muchas ocupaciones, D. Enrique S. Rivero (Jaramillo).

## TOROS EN PROVINCIAS

Gallito, Posada, Saleri II y Alcalareño con ocho de Gama.

MURCIA, 8.

Día lluvioso; entrada buenísima.  
 Primero.—Joselito hace una faena inteligente y vistosa. Deja media buena y repite con una entera en lo alto. (Palmas.)  
 Segundo.—Posada, después de una faena aceptable, mete media caída.  
 Tercero.—Saleri muletea valiente, y agarra una buena estocada. (Ovación.)  
 Cuarto.—Alcalareño torea de muleta, sufriendo achuchones. Da dos pinchazos y media que basta. (Palmas.)  
 Quinto.—Joselito hace una faena adornada, y entrando á volapié cobra una estocada casi entera en lo alto. (Ovación y oreja.)  
 Sexto.—Posada da pocos pases y señala un pinchazo. Nuevos pases y atiza una entera. Descabella. (Muchas palmas y la oreja.)  
 Séptimo.—Saleri hace una faena incolora; pero acierta á enterrar el estoque en lo alto. (Ovación y oreja.)  
 Octavo.—Alcalareño muletea valiente, y movido. Media tendida y una entera buena. (Palmas.)—*Corresponsal*.

Vázquez y Freg con toros de Conraó

UTRERA, 8.

La entrada es flojísima.  
 Primero.—Vázquez trastea regularmente para media tendida. Más pases y atiza una estocada hasta la mano, de la que rueda el toro. (Ovación y oreja.)  
 Segundo.—Freg muletea deslucido sufriendo varios desarmes. Un pinchazo sin soltar; otro igual; una atravesada; tres pinchazos más; un intento de descabello; media atravesada, y al fin, acierta á descabellar.  
 Tercero.—Vázquez muletea ayudándole el peonaje. Entrando bien cobra una estocada contraria. (Ovación y oreja.)  
 Cuarto.—Freg muletea muy movido. Un pinchazo malo. Más pases y otro pinchazo. Nuevos pases y una corta y delantera. (Silencio.)  
 Quinto.—Vázquez hace una faena muy breve, para un pinchazo y media estocada. Descabella. (Palmas.)  
 Sexto.—Freg hace una faena pesada, da dos pinchazos y dos intentos de descabello. *Corresponsal*.

Peribáñez y Posada con seis de Campos Varela

ANDÚJAR, 9.

Primero.—Peribáñez muletea sin hacer nada notable. Un pinchazo y repite con media que basta.  
 Segundo.—Posada, después de una faena vistosa atiza una buena. Descabella. (Palmas.)  
 Tercero.—Peribáñez hace una faena regular. Con el estoque está desgraciado, pues pincha tres veces. Descabella. (Silencio.)  
 Cuarto.—Posada muletea por bajo y utilizando ambas manos. Pincha regularmente y descabella. (Palmas.)  
 Quinto.—Peribáñez hace una faena en la que hay más pases malos, y da una á volapié. (Palmas.)  
 Sexto.—Posada tiene que habérselas con un manso de solemnidad. Muletea brevemente, y entrando á cazar al buey cobra una entera. (Palmas.)—*Corresponsal*.

Paco Madrid, Gallito y Limeño con ganado de Santamaría

ALBACETE, 9.

Se celebra la primera corrida de feria. Hay un lleno.  
 Primero.—Madrid muletea movido, y agarra una estocada contraria. Descabella con la puntilla. (Palmas tibias.)  
 Segundo.—El toro llega al último tercio muy huido, saltando al callejón varias veces. Joselito intenta apoderarse de él con la mu-

A. DURÁ

CONFECCIÓN ARTÍSTICO-PERIODÍSTICA

DE REVISTAS ILUSTRADAS  
 CATALOGOS INDUSTRIALES

AGENCIA GRÁFICA DE INFORMACIÓN

GRABADO ARTÍSTICO-TRICOLOR  
 Y BICOLOR-GRABADO EN NEGRO

leta. Un pinchazo y media trasera dan fin del animal. (Palmas.)

Tercero.—Limeño hace una faena buena y cobra una delantera.

Cuarto.—Madrid muletea con ambas manos. Entra y deja media que basta.

Quinto.—Joselito lancea con lucimiento. (Palmas.) Toma los palos y cambia un gran par. (Muchas palmas.) Con la muleta hace una faena estupenda. Cuando el cornúpeto junta las manos, Joselito mete el estoque hasta el puño. Descabella. (Ovación y las dos orejas.)

Sexto.—Limeño previa una regular faena de muleta atiza una estocada y luego descabella.—*Corresponsal*.

Gallito, Saleri II y Alcalareño con reses de Trespalacios.

ALBACETE, 10.

Se ha celebrado la segunda de feria con un lleno.

Primero.—Gallito torea de capa bien; luego toma la muleta y da un gran pase de rodillas, otros de pecho y molinete, iguala la fiera y pincha una vez; nueva faena adornándose y coloca una entera. (Ovación y oreja.)

Segundo.—Saleri toma las banderillas y clava dos pares buenos; con la muleta hace una labor en la que sobresalen pases de pecho y de rodillas y acierta con una buena estocada (Ovación y oreja.)

Tercero.—Alcalareño es cogido al hacer un quite, resultando con erosiones en la cara. Luego hace una faena de muleta regular y da dos medias estocadas.

Cuarto.—Gallito muletea vistosamente con pases de rodillas y de molinete. Da una estocada entera y un intento de descabello y el toro cae. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Saleri muletea ayudado por Gallito que le libra en una arrancada peligrosa. Entra á matar y da una estocada ladeada, repite con otra buena. (Palmas.)

Sexto.—Alcalareño pasa de muleta con valentía para un pinchazo y una entera. (Palmas.)—*Corresponsal*.

Corrida mixta.—Cuatro toros de Coquilla para Malla y Saleri II, y dos para Ballesteros

CALATAYUD, 9.

Primero.—Malla con la muleta está valiente luchando con las dificultades del manso. Entrando en corto y por derecho, señala un pinchazo y repite con una entera. Descabella. (Muchas palmas.)

Segundo.—Saleri clava un gran par de dentro á fuera. Con la muleta hace una faena pesada. Un pinchazo, media, otro pinchazo sin soltar y otra estocada acaban con el buey.

Tercero.—También manso. (El público protesta.) Malla muletea valiente, consintiendo al animal, que se defiende en las tablas. Dos pinchazos, entrando muy bien, y una hasta la mano y descabella. (Palmas.)

Cuarto.—Saleri torea de muleta cerca y valiente y atiza una corta que mata. (Palmas.)

GRAN CENTRO DE RELACIONES

SAN MATEO, 12 y 14, 3.

Explotación de teatros en Madrid y provincias.  
 Formación de compañías y contratación de artistas de verso, ópera, zarzuela y variedades.—  
 Alquiler y venta de películas y aparatos cinematográficos.

Quinto.—Ballesteros se adorna con el capote en cuatro verónicas y dos lances de frente por detrás. (Ovación.)

La faena de muleta es de puro aliño, para dejar media caída. Descabello. (Palmas.)

Sexto.—Más manso aún que los anteriores; es fogueado. Ballesteros hace una buena faena de muleta y mata al buey de media estocada. (Ovación y oreja.)—*Corresponsal*.

Ballesteros con seis novillos de Carreros

ZARAGOZA, 8.

Primero.—Torea por verónicas y faroles. Luego hace una gran faena para un pinchazo y dos medias superiores. (Ovación.)

Segundo.—La faena de muleta es hermosa. Media lagartijera. (Ovación y las dos orejas.)

Tercero.—Muletea regular. Da dos medias entrando bien. (Palmas.)

Cuarto.—Seis verónicas estupendas. (Ovación.) Con la muleta se luce, con el estoque está mediano.

Quinto.—Bien con capote y muleta y regular con el estoque.

Sexto.—Ballesteros realiza una estupenda labor con el trapo rojo. Entrando bien propina un estoconazo que mata sin puntilla. (Ovación y las dos orejas.)—*Paraiso*.

ALAGÓN, 8.

Novillos de Tovar, regulares.

Alé, mal toreando y matando.

Ballesteros fué ovacionado toreando de capa y muleta. Con el estoque, quedó regular en el primero y bien en el segundo.

Zarco, bien en los dos.—*Corresponsal*.

MARANCHÓN, 8.

Novillos de Cullar, mansos.

Posadero toreó y banderilleó superiormente. Al matar, fué cogido, resultando con una cornada de pronóstico grave.

Saleri III despachó la corrida, quedando bien con el estoque.—*Corresponsal*.

UTRERA, 4.

Celebróse con lleno completo la corrida de cuatro novillos de Nandín, que resultaron nobles y bravos.

Herrerito regular en su primero, á su segundo lo trasteó valiente y lo mató de dos medias estocadas escuchando palmas.

Crespito superior con el capote y con la muleta; despachó al primero de un pinchazo y una estocada, y el último de dos pinchazos y media estocada; muchas palmas.

Bregando y en banderillas Merino y Lucena. *Corresponsal*.

SANTA CRUZ DE MUDELA, 9.

Con gran entrada se celebró una novillada con toros de Feliciano Muñoz (de Jaén) que resultaron poderosos y bravos.

El valiente novillero Antonio Sánchez estuvo valentísimo y afortunado en la lidia de tres novillos. Oyó constantes ovaciones y salió en hombros.

El sobresaliente Bruno Navarro mató el cuarto novillo bien.

Brazofuerte picando y Ahijao bregando, fueron aplaudidos.

GUIJUELO (SALAMANCA), 6.

Con ganado de D. Antonio Sánchez "de Terronés", grande, duro y difícil; se ha verificado la anunciada corrida de feria en la que hacían su presentación la cuadrilla de "Jóvenes madrileños" que dirigen Rafael Cardona y Antonio Márquez.

Dichos jóvenes, obtuvieron un éxito ruidosísimo siendo ovacionados constantemente, tanto toreando como matando.

A Cardona le concedieron las orejas de los toros primero y segundo á más del raho de éste, y petición de la del tercero.

Márquez muy valiente, toreando en el estilo Belmonte emocionando á la concurrencia, cambió un par al primero, se le concedió la oreja del segundo y ambos fueron sacados en hombros de la plaza.

Dirigiendo *Relampaguito II*, muy bien, le los subalternos, Chatillo y Médico; la entrada un lleno; el público contentísimo.—*Rivera*.